

el seno de los mismos, las repercusiones que cada uno de ellos experimentó producto de las modificaciones económicas del período, la respuestas que se dieron estos cambios; analizando también las relaciones que cada una de estas organizaciones sindicales tuvo con los gobiernos de la Restauración Conservadora.

La renuncia de Ramón S. Castillo a la presidencia de la Nación en 1943 y la instauración de un gobierno militar afectó sustancialmente el esquema situacional de la relación Estado-Sindicatos. El resultado de este nuevo gobierno es la llegada de Perón a los ámbitos de decisión y, fundamentalmente, su nombramiento al frente del Departamento Nacional del Trabajo. A partir de la transformación de este organismo en la Secretaría de Trabajo y Previsión, con mayores atribuciones e influencia nacional, Perón generó lentamente una vinculación directa con los sindicatos y trabajadores, la cual se constituyó en un sólido apoyo cuyos frutos se visualizaron en la jornada del 17 de Octubre de 1945. En este esquema se inserta el otro objetivo planteado por Horowitz, que pretende analizar las características, la modalidad y las modificaciones experimentadas por dicha vinculación, las cuales fueron experimentadas por el sindicalismo en el marco de los cambios en la política planteada desde el Estado Nacional.

Entender el peronismo sin comprender la riqueza existente en sus relaciones con el sindicalismo, las rupturas y las continuidades –fruto de esta vinculación– que subyacen en los años formativos del movimiento político-ideológico, implica dejar de lado precisamente uno de los pilares constitutivos en los que se afirmó el poder que llevó a Perón a la presidencia, y lo mantuvo como protagonista indiscutido durante más de treinta años de historia argentina.

Este libro, entonces, cumple la función de mostrar por un lado los conflictos y por el otro los entendimientos, brindando una idea de heterogeneidad en el complejo mundo sindical de aquellos años.

MAURO FERNANDO FIGUEROA

ANA VIRGINIA PERSELLO, *El Partido Radical. Gobierno y oposición. 1930-1943*, Siglo XXI Editores Argentina, 2004, 272 pp.

Esta obra de Virginia Persello es una versión reducida de su tesis doctoral presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires que dirigió Waldo Ansaldi.

El trabajo se propone reconstruir la historia del radicalismo en sus aspectos organizativo y doctrinario no sólo cuando el partido accede al gobierno sino también —y esto es quizás lo más novedoso—, cuando integra la oposición al oficialismo entre 1930 y 1943.

La autora revisa los trabajos que han precedido al suyo y los divide en “relatos militantes” y textos provenientes de la historia, la ciencia política y la sociología. De los primeros menciona la obra de Gabriel del Mazo, a la que podrían sumarse otros aportes como los de Félix Luna. De los segundos, rescata el artículo de Gallo y Sigal de la década del '60 en el que se analizan los sectores sociales que ingresan al radicalismo movilizados por el procesos de modernización y el trabajo de David Rock que retoma el análisis del radicalismo desde una perspectiva estructural funcionalista que centra su atención en los beneficios y ventajas económicas que obtuvieron determinados grupos sociales.

Finalmente considera el trabajo de Paula Alonso que analiza la historia del partido entre 1890 y 1916 en clave política y que Persello utiliza para sostener una hipótesis que sirve además como hilo conductor del relato: el radicalismo, desde su fundación, ha sido recorrido por tensiones que provocan cismas y divisiones que se reproducen en los períodos que va a analizar, ya sea desde el gobierno o conformando la oposición.

La obra está dividida en dos partes y se sostiene teóricamente en la obra de Angelo Panebianco *Modelos de Partido* (Alianza, 1990), en particular cuando se refiere a la formación de coaliciones dominantes, el mapa de poder organizacional, los distintos tipos de incentivos y la función de la ideología.

La primera parte analiza la actuación del partido en el gobierno entre 1916 y 1930 desde tres perspectivas que constituyen distintos capítulos: tendencias y facciones; el escenario electoral y el escenario parlamentario.

La segunda estudia los problemas del radicalismo en la oposición considerando los problemas que plantea la unidad partidaria; el dilema de la participación o abstención en las sucesivas elecciones y la actividad de los radicales en el parlamento.

El primer capítulo de la primera parte recupera las tensiones de la etapa constitutiva del partido y analiza cómo esas tensiones se reproducen durante la etapa en que el partido está en el gobierno. Este primer capítulo gira en torno a la hipótesis de que el partido en el gobierno pasa por dos etapas que deben diferenciarse: el de la faccionalización primero y el de la división después.

El segundo capítulo de la primera parte analiza el comportamiento de las distintas facciones ante cada desafío electoral, así como las distintas

prácticas que se ponen en juego en cada oportunidad volviendo a reflejar en estas instancias las tensiones internas.

Finalmente la autora aborda el escenario parlamentario donde se reproducen las divisiones partidarias, se movilizan recursos de poder y se lucha por la obtención de incentivos materiales y simbólicos.

La segunda parte del trabajo intenta reconstruir la actuación del radicalismo situado, tras el golpe de 1930, en la oposición.

La década del '30 se inicia con la ruptura del orden institucional y presenta en su transcurso una serie de cambios económicos, políticos y sociales que afectan la relación entre lo público y lo privado y el funcionamiento del sistema de partidos. El fraude recurrente no sólo limita la posibilidad de la competencia sino que finalmente obliga al radicalismo a aceptar las reglas de juego y la actuación del gobierno.

En este marco el partido es presa nuevamente de tensiones internas en la instancia de su reorganización. Resurgen las tendencias y facciones, y los enfrentamientos internos en pos de una redefinición del partido.

También en este período se analizan las instancias electorales en términos de abstención o concurrencia e intransigencia o unionismo. La concurrencia a los comicios y la selección de candidaturas vuelve a poner sobre el escenario los conflictos intra e interpartidarios.

Finalmente, abandonada la abstención, los sectores concurrencistas logran ingresar en el parlamento. El conflicto interno se agudiza ya que ahora se plantean más concretamente los problemas de la unidad organizativa y doctrinaria. Vuelve a surgir el tema, ya presente en los momentos iniciales de la fundación del partido, de la necesidad de dotarlo de un programa, de modo tal que las ideas sustituyan vínculos basados en lealtades personales.

Como lo manifiesta Persello en la introducción, este trabajo podría parecer una intervención más que viene a sumarse a las ya existentes sobre el radicalismo.

Lo novedoso e interesante de este aporte es el enfoque político con que se aborda la historia del partido tratando de reconstruir una trama en la que se producen rupturas y conflictos intrapartidarios en momentos de cambio en las relaciones entre el estado y la sociedad.

Munida de una herramienta teórica adecuada, Persello se interna en la intrincada trama de la historia del radicalismo para brindar una nueva perspectiva de la acción de un partido que, desde el gobierno o en la oposición, ha formado parte de la política argentina hasta la actualidad.